EL PELIGRO DE NEGAR AL SEÑOR
Texto: Mateo 26:69-75

INTRODUCCION

Esta porción contiene uno de los momentos más difíciles por los que paso Pedro, a lo largo de su discipulado de tres años al lado del Señor Jesucristo, fue el triste momento en que negó en tres ocasiones al señor, delante de aquellos enemigos del señor Jesucristo que lo apresaron, y lo maltrataron física y emocionalmente en el patio del palacio del sumo sacerdote, durante toda la noche del día de su apresamiento.

En la porción encontramos un mensaje tremendo de como el temor a los hombres lleva a los creyentes negar al señor, pero en la porción también encontramos una maravillosa manifestación del amor y la gracia de Dios, para darnos convicción de pecado, para perdonarnos y restaurarnos cuando pecamos.

En este mensaje tomaremos el momento en que Pedro negó al Señor tres veces, para aprender una buena lección de esa experiencia, ya que esa acontecimiento tiene mucho que enseñarnos.

Aprenderemos de allí, **EL PELIGRO DE NEGAR AL SEÑOR**, y veremos esta enseñanza mediante el desarrollo de un bosquejo de los siguientes puntos:

I. LAS CONDICIONES PARA NEGAR AL SEÑOR.
II. EL PROGRESO DE LA NEGACION AL SEÑOR
III. EL ALCANCE DE LA NEGACION AL SEÑOR

I. LAS CONDICIONES PARA NEGAR AL SEÑOR

A. ABANDONAR AL SEÑOR POR TEMOR A LA GENTE, Mt. 26:55-56.

1. Es penoso ver en el texto que cuando el señor fue apresado, el Ap. Pedro y los demás lo abandonaron por temor a ser apresados también.

2. Pero mis hermanos, nosotros los creyentes muchísimas veces también hemos abandonado al señor, aunque en ocasiones haya sido por algún breve espacio de tiempo, abandonar al señor para un creyente, significa:

a. Ceder a las tentaciones de cometer cualquier pecado.
b. Dar la espalda al señor en momentos en que el señor nos necesita, para que hablemos del evangelio a cualquier persona.
c. Huir o permanecer en silencio, en situaciones que debemos sacar la cara por el señor, para aclarar dudas y errores de la gente sobre la fe, la obra de Cristo, y los principios de la vida cristiana.

3. Cuando los creyentes negamos a Cristo, es porque nos faltó el dominio propio para decir no al pecado, o nos faltó el valor para hablar a los incrédulos, 2 Timoteo 1:7-8.

B. ALEJARNOS DEL SEÑOR, Lucas 22:54.

1. Momentos antes, el Apóstol Pedro había asegurado al Señor estar dispuesto no solo a ir a la cárcel, sino también a morir por El. Pero al momento de la verdad se convirtió en un cristiano de la secreta,

2. Siguiendo a Jesús de lejos, Pedro mostraba que no quería identificarse ni comprometerse con el señor, no quería que lo involucraran con el Señor.

3. Hermanos, hay graves peligros para los creyentes que siguen a Jesús de lejos, aquellos que no se quieren comprometer con la obra, que se congregan ocasionalmente, que tienen muy poca comunión con los hermanos, que leen muy poco La Biblia, y que casi nunca oran. Evalúe la distancia a la cual usted está siguiendo al Señor, para que se acerque más.

C. DETENERNOS EN LUGARES INAPROPIADOS," Juan 18:18

1. Pedro se quedó entre la multitud que había apresado al señor. La multitud que representaba al mundo de los rechazadores del señor.

2. Los que apresaron al Señor hicieron una fogata en el patio del palacio del sumo sacerdote, para calentarse mientras se burlaban, golpeaban, injuriaban, maldecían y hablaban mal del señor y allí estaba Pedro.

3. Hermanos, no podemos calentarnos con el fuego de los incrédulos, es un peligro estar en lugares inapropiados, donde los no impios están dándole rienda suelta a la carne, 2 Co. 6:17-18.

II. EL PROGRESO DE LA NEGACION.

A. LA PRIMERA NEGACION FUE FINGIENDO NO CONOCER AL SEÑOR, Mt. 26:69-70.

1. Esta criada estaba haciendo una simple afirmación a Pedro, es evidente que lo conocía, no había amenaza o peligro para Pedro, los que apresaron a Jesús no tomaron represalia alguna contra los seguidores de Jesús, sin embargo, Pedro le respondió "**No sé lo que dices"**.

2. Con estas palabras el Ap. Pedro fingía no conocer a Jesús, o no tener nada que ver con Jesús, olvidaba lo dicho por Jesús, Mr. 8:38.

3. Fingir es uno de los frecuentes pecados de los hombres. Se nos pregunta si pensamos determinada cosa, lo hacemos pero lo negamos. Se nos pregunta si sentimos determinada cosa, lo sentimos pero lo negamos. Se nos pregunta si tememos a determinada cosa, le tememos pero lo negamos. Se nos pregunta si hicimos determinada cosa, la hicimos pero lo negamos.

4. Los creyentes fingimos no conocer a Cristo, cuando no hablamos de Cristo en actividades sociales, en el lugar de estudios, en el lugar de trabajo, entre los familiares, vecinos, amigos, y aún a desconocidos.

B. LA SEGUNDA NEGACION FUE CON JURAMENTO. Mt. 26:71.

1. Esta otra mujer también estaba haciendo una afirmación, es evidente que lo conocía al Ap. Pedro, pero como la afirmación fue hecha a las personas que estaban a su alrededor, el Ap. Pedro sintió amenazado, por lo cual respondió enfatizando y con juramento no conocer al señor.

2. Imagínese a Pedro diciendo: "juro por Dios, juro por mi salud, o juro por mis hijos que no conozco al hombre"

3. La afirmación de la mujer era real: el Ap. Pedro había estado con Jesús. Era un apóstol de Jesús, era el líder de los apóstoles. Era el discípulo que había profesado que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios (Mt. 16:16). Era el discípulo que había jurado lealtad a Cristo, y estar dispuesto no solo ir a la cárcel sino también a morir por Cristo (Mt. 26:33-35)

C. LA TERCERA NEGACION FUE CON BLASFEMIA O MALDICION, Mt. 26:73.

1. Ahora la afirmación vino de las personas que estaban alrededor del Ap. Pedro, los cuales se basaron en la forma de hablar de Pedro, su acento lo delató. Pedro era del norte de Galilea, y su acento difería del acento de Judea y Jerusalén. Sin embargo, el Ap. Pedro aun así lo negó con la más fuerte y terrible de las negaciones, con blasfemias y juramentos.

2. La negación con juramento y blasfemia es un pecado terrible. El texto implica que el maldecir del Ap. Pedro fue algo continuo.

3. El pecado de negación del Ap. Pedro fue en crecimiento, y lo mismo pasa con nosotros cuando no detenemos a tiempo el pecado en nuestra vida.

- En su primera negación simplemente fingió que no conocía a Cristo, una simple evasión del tema.
- Su segunda negación fue más fuerte, negar enfáticamente y con juramento que no conocía al señor, aunque el juramento era algo aceptado por la sociedad era incorrecto y pecaminoso.
- En su tercera negación el Ap. Pedro desciende a la depravada actitud de maldecir y jurar, totalmente inaceptable para los creyentes, Mt. 5:344-37.

III. EL ALCANCE DE LA NEGACION DEL SEÑOR

A. LA NEGACION DEGRADA AL SEÑOR

1. Todo pecado degrada a Cristo, pero en la medida que persistimos en la negación o el pecado, los creyentes vamos deshonrando cada vez más al señor, y hasta podemos llegar al punto de denigrar al señor.

2. Observemos que en la segunda y tercera negación el Ap. Pedro dijo **"No conozco al hombre"** en este punto para el Ap. Pedro el señor ya no era el hijo de Dios, el Mesías, era un simple hombre desconocido para él.
3. Pedro ignoró la verdadera identidad del señor, quitó de su mente la responsabilidad de confesar su fe en el señor. Mt. 10:33.

B. LA NEGACION HACE AL CREYENTE LUCIR SEMEJANTE AL INCREDULO, Mt. 26: 74a, "[74]Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco al hombre…".

1. Pedro en su temor y desesperación ante la afirmación de la multitud, de que era un discípulo del señor, apelo a un recurso inapropiado para un creyente.

2. Comenzó a usar maldiciones y juramentos en su forma de hablar, para tratar de persuadir al grupo de que él era cualquier cosa, menos un discípulo del señor.

3. Hermanos, el pecado hace que el hombre espiritual del creyente se deteriore, y si un creyente persiste en el pecado, cada vez ira de mal en peor.

4. la gente sabe que los verdaderos creyentes no juran ni maldicen, no usemos esos recursos en nuestro hablar, son pecados terribles a los ojos del Señor.

5. Observe la diferencia del Ap. Pedro más adelante, ahora hablando con la valentía y bajo la dirección del Espíritu Santo, Hechos 4:13.

C. LA GRAVEDAD DE LA NEGACION QUE HACEMOS DEL SEÑOR, VA EN PROPORCION A LA AMENAZA QUE SENTIMOS

1. En la primera ocasión el Ap. Pedro fue abordado por una sola persona. Su negación fue una simple negación con fingimiento, una forma de terminar el asunto: **"No sé lo que dices".**

2. En la 2da ocasión Pedro fue abordado ante un grupo de personas. Se sintió más amenazado; su negación fue más fuerte, más enfática: usó juramentos.

3. En la tercera ocasión Pedro fue abordado por un grupo de personas, se sintió aún más amenazado, por tanto, su negación fue con maldición y juramentos.

D. LA NEGACION AL SEÑOR INDICA QUE NUESTRO TEMOR A LOS HOMBRES ES MAYOR QUE EL TEMOR A DIOS

1. Cuando los creyentes negamos a Cristo minimizamos a Cristo, el hecho de que Cristo es Dios, que posee todo el poder, dominio y control.

2. La negación demuestra que nuestro temor a los hombres es mayor que nuestra reverencia a Dios.

3. Cuando los creyentes tememos a los hombres, con frecuencia perdemos la oportunidad de testificar y ganar a otros para Cristo.

E. LA NEGACION TIENE UN SOLO REMEDIO, EL ARREPENTIMIENTO, Mt. 26:74-75

1. Damos gracias a Dios por Pedro y la sensibilidad que tenía en su corazón para reconocer el pecado.

2. Pedro tan pronto escucho el gallo cantar reacciono, y recordó las palabras de Jesús quien le había advertido sobre esta negación.

3. Pedro salió de aquel lugar y arrepentido le pidió perdón al señor por su pecado, dejándonos ejemplo de la forma como debemos proceder los creyentes cuando pecamos.

CONCLUSION Y APLICACIÓN PERSONAL

1. Hermanos, en las negaciones del Ap. Pedro hay una enseñanza muy clara para nosotros los creyentes: Nuestra posibilidad de negar y deshonrar al señor aumenta, mientras mayor es el número de personas, ante las cuales nos sentimos temerosos y amenazados, de ser ridiculizados y perseguidos por nuestra de fe en Cristo. Pero en momentos así recordemos las palabras de Dios en Dt. 31:6.

2. En las negaciones del Pedro hay una advertencia para nosotros los creyentes.

   a. Pedro era un discípulo fuerte, había confiado en Jesucristo como el hijo de Dios, como el Mesías de Dios esperado, había hecho una fuerte promesa de lealtad a Jesucristo, acababa de tener el privilegio de participar en la primera cena del Señor, había dejado todo para seguir a Jesucristo, había sido advertido por Jesucristo de que la carne es débil, y de que Satanás lo iba a zarandear como a trigo, y le dice cuál es el antídoto de la caída, Fé. Lc. 22:31-32. Sin embargo, Pedro negó al señor porque en ese momento le falto la fe.

b. A nosotros Dios nos dice lo mismo que dijo al Ap. Pedro, 1 Pedro 5:8-9.

c. Nosotros también somos candidatos a caer en negación al señor, por tanto, pidamos al señor que nos aumente y fortalezca nuestra fe, así como pidieron los discípulos, Lc. 17:5.

3. La forma de hablar del Pedro lo delato como discípulo del señor. asimismo, nuestra forma de hablar debe delatamos. Nuestra forma de hablar debe ser amable, gentil, respetuosa, piadosa, siempre con verdad e integridad. Cualquier persona debe poder decir que somos creyentes en Jesucristo por nuestra manera de hablar.

4. Los factores de la negación al señor del Ap. Pedro fueron: que Abandono al señor, siguió de lejos al señor y se quedó en el lugar inapropiado. Asimilemos la experiencia y evitemos cometer esos errores.

5. El Apóstol Pedro negó al señor, por no estar cumpliendo el ministerio que Cristo le pidió que desarrollara cuando se produjera el arresto. Lc. 22:31-32.

   a. Ocupémonos y no descuidemos el ministerio donde Dios puso a cada uno a servir, 2 Timoteo 4:5.